

Libre pensamiento

Hijos de la Ilustración

Carlos París ha sido reelegido presidente del Ateneo de Madrid. La entidad, fundada en 1820, sigue siendo uno de los centros más interesantes de la cultura progresista española, en el centro de la ciudad



La biblioteca es uno de los espacios emblemáticos del Ateneo.

TEXTO PEP MARTÍ

FOTOGRAFÍA ATENEO DE MADRID

El 30 de mayo pasado, los socios revalidaron a Carlos París como presidente del Ateneo de Madrid. A sus 87 años, este catedrático de Filosofía de la Universidad Autónoma de Madrid inicia su tercer mandato al frente de una de las instituciones con más tradición de la cultura liberal española. Histórico militante comunista en los años difíciles, pensador de la rama de filosofía de la ciencia en la que entró junto con amigos como José María Valverde, Carlos París sigue siendo un intelectual de referencia de la izquierda crítica. En el Ateneo, le ha tocado navegar una nave complicada, en unos años especialmente difíciles para una entidad cultural y cívica como la que representa.

Los ateneos son unos centros de cultura pluridisciplinaria. Surgidos mayoritariamente en el siglo XIX, han sido espacios transversales de ciencias, letras y artes con el afán de dotar a la ciudadanía de herramientas de formación y de análisis crítico de la realidad. Durante mucho tiempo fueron universidades populares donde obreros y autodidactas sin posibilidades de entrar en las aulas del mundo académico encontraban un lugar donde formarse en cultura general. A inicios del siglo XX, una vez se aprobó la Ley

del Descanso Dominical, muchos trabajadores e hijos de familias humildes podían entrar en el Ateneo para recibir clases los domingos por la tarde.

CRÍTICA Y CREATIVIDAD

Carlos París nos explica el sentido de una entidad como la que preside a inicios del siglo XXI: «Los ateneos surgieron a la sombra de la Ilustración con el objetivo de difundir los ideales de las luces. Esta casa lo ha intentado hacer desde los inicios, desde el duque de Rivas a Unamuno, con nombres como Manuel Azaña, Valle-Inclán o Menéndez Pelayo. Ahora, a diferencia del siglo XIX, la cultura puede ser difundida por medios mucho más amplios, pero a la vez se encuentra mediatizada por los grandes grupos económicos. Esto supone un reto para una entidad como la nuestra». París, que no oculta su ideología de hombre de izquierdas, tiene un largo historial de lucha contra la dictadura franquista y en defensa de los derechos sociales. Para él, «la función de un ateneo es doble. Por un lado, debe ser capaz de plantear una crítica seria a los aspectos de la realidad que no nos gustan o que son injustos. Por otro, también debe generar propuestas culturales propias y mostrar una creatividad

en todos los ámbitos de la expresión cultural».

El Ateneo sufre en carne propia los recortes por la crisis económica. Las ayudas de las instituciones públicas se han ido reduciendo, en palabras de su presidente: «Hemos pasado de recibir un millón de euros en ayudas a recibir primero medio millón, y luego a que nos negaran 300.000 euros». Sin embargo, París defiende la eficacia de su plan de viabilidad: «Hemos aplicado una política de alquiler de espacios, hemos conseguido el apoyo de muchos artistas que nos han cedido obras para subastas, hemos hecho una mejora importante del servicio de café y restauración, etc.».

CARLOS PARÍS: «LA CULTURA NUNCA HA INTERESADO A LOS GRANDES PODERES»

POR EL ATENEO HAN PASADO UNAMUNO, AZAÑA, RAMÓN Y CAJAL, MARAÑÓN...

En estos momentos, el Ateneo ha perdido la mayor parte de las ayudas que recibía del Ministerio de Cultura y del Ayuntamiento de Madrid y sólo recibe una cantidad que ronda los 50.000 euros por parte de la Comunidad de Madrid. Como explica el presidente, «no somos un club de plutócratas y, por lo tanto, con los ingresos de los socios no cubrimos todas las necesidades».

UNA CULTURA DESARMADA

París sostiene que «en contra de lo que piensan muchos, la cultura puede ser rentable sin que se convierta en una simple mercancía. La edición de libros supuso una gran fuente de ingresos en España durante muchos años». Este catedrático emérito de Filosofía reivindica «una cultura que no sea el patrimonio de una minoría». El presidente del Ateneo subraya «el poco interés que los poderes políticos y económicos han tenido en España por la cultura, a diferencia de lo que ha sucedido en otros países. Con la excepción de los años de la Segunda República, cuando una parte de la capa dirigente tenía sensibilidad cultural, aquí las artes, las ciencias y el pensamiento siempre han sido vistos como un elemento ajeno por los centros de decisión».

Libre pensamiento

Carlos París recuerda una imagen que para él puede ser simbólica de lo que representa la investigación en España: «El doctor Ramón y Cajal, que sería Premio Nobel de Medicina, solo y sin ayuda, haciendo investigación sobre los tejidos cerebrales en un desván».

UNA HISTORIA DE TOLERANCIA

Como el Ateneu Barcelonès lo es de la cultura catalana, el Ateneo de Madrid es un compendio de la mejor cultura española. La lista de sus presidentes ya permite hacerse una idea de su importancia en la historia de las ideas en España. Desde el duque de Rivas, literato relevante de inicios del XIX, han pasado por la cátedra de la calle del Prado figuras como Unamuno, Menéndez Pidal, Ramón del Valle Inclán, Ossorio y Gallardo, el doctor Marañón, Manuel Azaña, Augusto Barcia...

Por los salones de la docta casa siempre han predominado los aires liberales pero con mucha pluralidad. Históricamente, han presidido la entidad conservadores como Cánovas del Castillo, monárquicos liberales como Segismundo Moret y socialistas como Fernando de los Ríos.

El Ateneo tiene una serie de secciones temáticas y más de veinte tertulias activas. También ha creado varias cátedras, que son grupos de estudio sobre la obra de una figura relevante de la ciencia o el conocimiento. Existe la cátedra Gregorio Marañón, la cátedra Sigmund Freud, la cátedra Valle Inclán, etc. La mayor parte de estos espacios son fruto de la actividad de la masa social de la entidad.



El filósofo Carlos París ha revalidado su mandato al frente del Ateneo de Madrid.

Ante los efectos de la crisis y los recortes también en cultura, no ha sido fácil gestionar una entidad como el Ateneo de Madrid. En las últimas elecciones, dos candidaturas se opusieron a la de Carlos París. En una de ellas figuraba un histórico de la casa, Daniel Pacheco, que ha sido

CON LA CRISIS HA VISTO REDUCIR MUY DRÁSTICAMENTE LAS AYUDAS

EL AÑO 2020 LA CASA CELEBRARÁ SU DOSCIENTOS ANIVERSARIO

durante muchos años vocal de la junta. Presidente de la sección de Farmacia, Pacheco cree que «una institución como el Ateneo se debe gobernar buscando la participación y transparencia, haciendo los máximos esfuerzos para atraer socios jóvenes porque la media de la masa social de la casa en estos momentos ya supera los cincuenta años, y necesitamos personas de veinte y treinta años». Pacheco acepta «que las subvenciones son necesarias y no deben cerrarse las puertas al mecenazgo, pero sin hacer demasiadas concesiones, y que hay que optimizar los espacios que ofrece la entidad».

El Ateneo, como la mayoría de asociaciones de su carácter, ha visto reducida la cifra de sus asociados, que actualmente gira en torno a los 2.000. En el centro de Madrid, sigue siendo un lugar para descubrir. ▲

UN RINCÓN REPUBLICANO

En el año 2020 el Ateneo de Madrid celebrará los doscientos años (que se dice pronto) de su existencia. Desde entonces, ha sido uno de los espacios de refugio del pensamiento liberal español, siempre acosado por gobiernos autoritarios y facciones reaccionarias. Durante el franquismo, como todas las entidades similares, fue sometida a un «régimen disciplinario»: su presidente era el titular de una dirección general del Ministerio de Información y Turismo. Con la democracia, los socios pudieron de nuevo elegir libremente a sus dirigentes. Lo fue durante un tiempo el senador José Prat, un histórico del PSOE. Después, ha tenido al frente científicos de renombre como Paulino García Partida (un veterinario vinculado a Izquierda Republicana) o José Luis Abellán. Carlos París, intelectual del entorno del PCE, fue presidente entre 1997 y 2001, y volvió a ser elegido en 2009. En su biblioteca, que posee cerca de 500.000 volúmenes, han estudiado miles de los más destacados investigadores y licenciados del Estado. A dos pasos del Congreso, la docta casa quiere seguir emulando los mejores propósitos de sus fundadores hace dos centurias, que no son otros que extender la alta cultura a todas las capas sociales, y hacerlo aferrados a los valores de la controversia respetuosa y la tolerancia.

FORMULARIO DE SUSCRIPCIÓN

EL TRIANGLE

DATOS PERSONALES

Nombre y apellidos _____

Domicilio _____

Población _____ CP _____

Teléfono _____ Correo electrónico _____

Profesión _____ NIF _____

SUSCRÍBETE: SOMOS ÚNICOS!!!

FORMA DE PAGO

TRANSFERENCIA BANCARIA

Se suscribe al semanario **EL TRIANGLE** por un año prorrogable si no hay orden en contra y por un importe de 135 euros. Residentes en el extranjero 180 euros.

FIRMA

*Si necesitas más información, contacta con nuestro departamento de suscripciones.

GESTORA DE PUBLICIDAD

Diputació, 279, 1r 7a • 08007 BARCELONA

TEL.: 93 475 17 35

FAX ADMINISTRACIÓN: 93 475 17 34

CORREO ELECTRÓNICO: suscripciones@eltriangle.eu

PÁGINA WEB: www.eltriangle.eu